

Sr. D. Manuel de Irujo  
PARIS

Querido Manuel: Recibí con el mayor agrado tu carta del 1 del cte., pero he esperado a que llegase el número de Alderdi para leer tu artículo que me ha parecido muy interesante en muchos aspectos, siendo de destacar el recuerdo que tú traes a las líneas de la famosa protesta de la Gamazada, a la cual acudió mi padre y vino entusiasmado. Creo que en aquella ocasión habló con Sabino, a quien conoció cuando en Barcelona, donde estudiaba, se suscribió a la Gramática de ~~Cam~~ Campión. Por cierto que poseo, por casualidad, los libros de firmas de los nuevos abonados al Diccionario de Novia de Salcedo, entre los cuales aparecen juntos Julián Gayarre y Luis Mazzantini y Eguia. Lástima que mi padre hizo el esfuerzo de publicar esa obra que, como decía después Sabino, el editor tolosano mejor hubiera hecho no publicarla, pues, en efecto, el bueno de Novia de Salcedo no conocía el euskera para meterse en esa labor.

La Gamazada fué, realmente, casi como un movimiento inconsciente de los navarros, pero tal vez fuese lo que máa ardor dió a Sabino. El Navarra había un fondo maravilloso, pero faltaba la conciencia de la nacionalidad. Me contaba Campión que un día representaron en Pamplona una obra teatral de Oloriz llena de fuego y que terminaba con la frase Viva Navarra independiente! que fué aplaudida con locura por todos, hasta por los militares que estaban en la fiesta.

Has hecho muy bien de recordar la Gamazada que resultó un hecho histórico admirable. Por cierto que un amigo de mi padre, que creo se llamaba Perez Taffalla, publicó en un tomo enorme las listas de más de cien mil nabarros que firmaron la protesta, obra que poseía en mi biblioteca, pero que también desapareció como tantas otras.

Y yendo al punto principal de tu carta te diré que creo que has puesto en claro aquella difícil situación de Sabino al presentar su nuevo partido. De Bilbao me enviaron unas cuantas hojas impresas para buscar firmas de adhesión a dicha idea, pero como tú dices muy bien, ninguno quiso firmar. Avisé a Bilbao y alguien, que no recuerdo quien fué, me trajo la respuesta diciéndome que Sabin había preguntado qué habían respondido los tolosanos, y al informarle que nadie había querido entrar en el nuevo partido, dijo que se alegraba mucho y que no esperaba menos de nosotros.

Creo, pues, que el motivo o motivos de la nueva idea fueron, primero el querer evitar o disminuir al menos la persecución personal a los antiguos afiliados, pues había sufrido él personalmente aquella saña injusta y violenta, y tenía como un escrúpulo pensar que colocaba a los entusiastas afiliados expuestos a persecuciones terribles para ellos y sus familias, y segundo porque también temió que ante la persecución desatada se retiraran muchos adeptos y no entrasen nuevos en las filas anteriores, desapareciendo así el Partido en el cual Sabin había puesto tantas esperanzas. Creo que estos son los motivos que explicarían suficientemente el caso.

En los primeros años de este siglo pertenecía yo al Orfeon Pamplonés con un pequeño grupo de tolosanos, y durante las horas de la corrida, fiesta a la que yo no era afecto, fui varias veces a charlar con tu tío don Estanislao y también hablé del tema, pues Sabin, al salir de la cárcel pasó por Iruña y visitó a tu tío- De estas conversaciones he perdido muchos detalles, pues no en vano han pasado muchos años, pero creo que coincidirían con lo que antes te he dicho, pues Sabin debió temer profundamente una baja general que para él hubiera sido un sacrificio inmenso, al pará que un gran placer para sus enemigos.

Las hojas que me enviaron de Bilbao las tuve yo guardadas durante muchos años en un antiguo bargueño que tenía yo en mi despacho, pero este fué robado y saqueado de todo el documental que yo poseía en él, y cuando mi hijo Xabier estuvo en Tolosa en 1955 se enteró de que ese bargueño estaba en las Escuelas Municipales, donde lo halló, efectivamente, y le permitieron llevarlo a nuestra casa, pero, repito, en sus cajones no había quedado ni un solo papel.

Ciertamente sería interesante recordar muchos de estos hechos que los hubiera podido totejar con mis íntimos amigos, los cuales, desgraciadamente, todos han puerto en el exilio, y el último el pobre y finísimo Ramón Larragaña de cuya muerte me has informado. También yo te encargué años ha que escribieras tus memorias que serían interesantísimas, algunas de las cuales escribiste a raíz de aquel choque en que saliste con la mano lisiada y cuya copia conservo como un

recuerdo preciado tuyo, pero que es una mínima parte de las magníficas proezas que tú hiciste y que bien merecen ser escritas detalladamente.

Yo fui a Bilbao a estudiar a fines de agosto de 1894 y muchas veces ví a tu buen padre en el mirador de la casa que habitábais, casi frente al puente giratorio de San Agustín si mal no recuerdo. Estuve en Bilbao hasta junio de 1897 y no tuve oportunidad de hablar con Sabino aunque sí le ví en el estreno de la obra de Azkue "Vizcaytic bizkaira". Poseía la colección casi completa del "Bizkaitarra" como también las del "Napartarra" y "Gipuzkoarra", todo lo cual se perdió en la vorágine. Pero sí poseo aquí un ejemplar de "El partido Carlista y los Fueros Vasco-navarros" que fué la obra que más adeptos hizo entre nosotros los estudiantes, y Eleizalde, nuestro gran amigo, fué uno de ellos.

He celebrado muchísimo la buena impresión que te produjo mi hija Itziar, la cual a su vez quedó muy satisfecha de tus atenciones. Si algún día tengo ocasión de hablar nuevamente contigo, y Dios quiera que ese día llegue alguna vez, tendremos materia para muchas horas.

He recibido el saludo de nuestro Leizaola, juntamente con el tuyo y el de Alberro. A este le dices de mi parte que he agradecido mucho sus saludo y que además mi mujer le devuelve otro, muy afectuoso para la suya y que cuando pueda la escribiré.

Escribiré también a Leizaola, seguidamente, para mandarle un artículo en euskera para la revista EGAN, pues en él trato de explicar una poesía vasca del siglo XV que él también se esforzó en explicarla.

Muchos recuerdos de todos los míos y para tí un fuerte abrazo de tu viejo amigo que siempre te recuerda con el mayor cariño, biotz-biotzez Hoy hace 5 años que murió nuestro inolvidable Lendakari (Goian bego)

Iyaka

Muy querido Manuel: Encantada de haber recibido su cariñosa carta y le agradezco los conceptos que me atribuye y acepto, además, con agrado el Título de Adelantada que me ha otorgado. Coincidiendo que ha venido a la Argentina mi amiga de Paris, Susana Depietri de Vallée, le enviaré con ella personalmente la fotografía que le sacara en casa de nuestra amiga Margarita Imaz. Ya me dirá en una próxima cómo se encontró. Saludos muy cariñosos de mi padre y míos para D. Alberto, a quien tanto le recuerda, y también para Josu Intxausti y Pepe Mitxelena, si anda por ahí, a quien también piensa escribirle. Agur Imanol eta urren arte

In "Adelantada" Itziar

1865



1965

# Azana Goizitaz Sabino

Paris 1/3/65

50

Querido Ixaka:

Decíamos ayer... un ayer que cada vez se aparta más de nosotros...

Claro que, en tu lugar he visto este verano a tu Adelantada, a tu encantadora hija, en la cual, la juventud con sus atractivos, la inteligencia y la discreción, se reunen, saludándose satisfechas de haber coincidido en la forja de un ser humano y en su dotación; Pena que uno no tenga siquiera treinta años menos...

Te pongo estas líneas acuciado por una preocupación. Haz favor de leer el artículo que he publicado en Alderdi sobre Sabino. En él trato yo de explicar el motivo por el cual llegó a Sabino la preocupación reflejada por vez postrera en "La oportunidad" del 10 de Mayo de 1903. Yo no intento siquiera explicar por qué, el 10 de Mayo enmudeció. Y creo que es interesante referir a la historia, a Euzkadi y al recuerdo de Arana-goiri, el servicio de aquella explicación. Me dirijo a tí porque tal vez seas tu el único viviente capaz de dar la explicación. Y si así fuere, querido Ixaka, me atrevo a pedirte que no te dispongas a dejar este pajolero mundo, sin dar a los humanos la explicación que tu conozcas. Mira, de Sabino, ya no sé si vive alguien, mas que yo, que he vivido con él en su casa, y que le he visitado en la cárcel. Claro que esto se debe a que mi padre era su abogado y su amigo. Pero el curso del tiempo se ha llevado ya a cuantos pudieran compartir conmigo aquel recuerdo, de ciencia propia. En relación con lo que te pido, tal vez el único que puede dar testimonio seas tu. No lo niegues, Ixaka. Echame la culpa si quieres. Ni que decir tiene que puedes rectificar cuanto yo escribo allí. Yo mismo me rectificaria en cuanto viera que la verdad historica no era la que yo habia sustentado. En historia no hay otro dogma que la verdad.

Tengo idea de que vosotros, en Tolosa, al igual que los restantes grupos nacionalistas, más o menos incipientes, rebibisteis de Sabino el requerimiento o la consulta a que él aludió repetidamente desde el periodico y le contestasteis, con afecto y respeto, pero advirtiendole que vosotros no ingresaríais en aquel nuevo grupo o partido, que no tuviera por base la afirmación nacional vasca, lo que dió lugar a que, el propio Sabino os contestara encantado de vuestra actitud. ¿No pudo ser esa actitud y otras similares, las que hicieron que Sabino olvidara su preocupación, al ver que los suyos no la compartían?

Perdoname el ataque. Yo no tengo derecho alguno para darte el asalto. Pero me satisfaria mucho que, si guardas memoria clara de las cosas, y mucho más si tuvieras algún documento o referencia documental que lo sustituyera, lo dejaras escrito, en vida tuya, para incorporarlo a la historia.

Todos mis afectos a tu mujer y a tus hijos: uno muy especial para tu Adelantada.

Biotz biotzez

*Esta carta llega a mi la oficina de la escuela de Francia Baracaga - Dpto. de Jugo Negro.*